LA PROTESTA

Año XIX — California 1855—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, DOMINGO 26 de Diciembre de 1915 — PRECIO 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2739

Anselmo Lorenzo

Datos sociológicos

I. — La sociología es una ciencia esencialmente revolucionaria, y si tiene sobre sí el veto del privilegio y la rémora de la rutina, se ve favorecida por los que en el mundo representan la flor del pensamiento y del sacrificio.

II. — En vista de que la estabilidad de lo positivamente inestable y desequilibrado en la sociedad se establece y se sostiene en falso equilibrio por la imposición autoritaria, es preciso pensar y determinar la voluntad a la revolución considerada, como evolución contenida por un dique que ha de romperse para que siga su curso natural la evolución progresiva, desoyendo y despreciando al que invoque la evolución como término dilatorio para prolongar una iniquidad.

III. — En el régimen de antagonismo de intereses en que vivimos, todas las necesidades y todos los deseos se satisfacen con dinero; el que no lo tiene está constantemente en peligro mortal, y cuando menos anticipa y apresura su muerte por deficiencia de condiciones vitales.

Esta triste verdad acerca de nuestro estado social, que aprendemos todos en la infancia aún antes del periodo en que se manifiesta la razón, obliga a todos y a cada uno al egoísmo, e induce a dedicar la actividad a ganar dinero en un oficio, en un empleo, en una carrera, en un negocio, en un fraude, en un crimen...

Es incalculable la bondad enérgica y humanitaria que se pierde porque el individuo, en vez de concertarse con todos los individuos para el bien común, trabaja exclusivamente para sí en perjuicio de todos.

IV. — Acúsase a la ignorancia y a la indolencia popular de los males nacionales y aún internacionales.

¿Quién tiene la culpa de esa ignorancia y de esa indolencia?

Es cierto que en la ignorancia y en la indolencia radica la culpa de todo, porque el ignorante es indolente o no siente determinada su voluntad en sentido recto, necesario y justo.

Pero de esa ignorancia participan las clases privilegiadas, y si no se les puede acusar de indolencia a la manera popular, tienen en cambio una actividad perniciosa, antiprogresiva.

Pues la culpa de la ignorancia y de la indolencia que lamentamos no es exclusivamente popular, sino general; no es plebeya, ni patricia, ni aristocrática, es humana.

Desde los primeros tiempos que recuerda la historia, probablemente como consecuencia de los tiempos de la prehistoria, surgió la desigualdad; ella es la culpable. Pero esa culpabilidad abstracta toma forma concreta y tangible y cae como tremenda responsabilidad sobre los que en todos los tiempos y en todos los países usurparon y usurpan el patrimonio social.

¡No hay rico inocente!

V. — Desapareció la esclavitud; desapareció la servidumbre. Ya no se compran ni venden hombres; ya no se les sujeta al terruño; pero se les alquila por el salario.

¿No está probado que todos los hombres nacen y permanecen libres é iguales en derechos, y que el objeto de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre? Pués el salario, tanto como una injusticia, es una incongruencia; es como si utilizáramos las antiguas torres de señales después de poseer el telégrafo, el teléfono y el marconígrafo.

VI. — Las verdades sociológico-revolucionarias que se manifiestan con toda evidencia y abren vía al progreso han de sostenerse con firmeza, con exigencia y hasta con intransigencia por cuantos tengan conciencia de que la humanidad es una por la mancomunidad que la rige y por el altruismo que la enbellece, a pesar de todas las conveniencias del egoísmo, y son y ha de hacerse que sean tan imperativamente prácticas como lo son los descubrimientos científicos.

VII. — Pierde tiempo el proletariado quejándose de la injusticia que le abruma. Repróchese la debilidad que le impide hacerse justicia y no lloriquee más.

NUESTROS EDITORIALES

El ascendiente moral y las convicciones

Es indiscutible que la adquisición y el afianzamiento de las convicciones van precedidas, por regla general, de una sólida y sana cultura moral sobre la cual arraigan aquellas y cuyo robustecimiento es de más en más beneficioso para las mismas. Estas, cuyas formas de exteriorización se manifiestan en un sano y viril optimismo son, en la mayoría de los casos, el fruto maduro de la experiencia adquirida o la asimilación paulatina de conocimientos que han elevado el nivel de cultura moral e intelectual del hombre. Optimismo no bullanguero y extravagante colindante con la ridiculez, sino mesurado, sereno, natural producto de una conciencia firme e inconmovible a las acechanzas del medio, a las solicitaciones interesadas del adversario, a los halagos convencionales y aún a las apreturas de la miseria. Un caudal fecundo y abundante de conocimientos distintos que distinguen a un hombre como dotado de excelentes cualidades y prominentes condiciones podrá ser admirado, captarse las simpatías de la multitud, pero será también un elemento pernicioso si a tan relevantes condiciones no une un carácter íntegro, incorruptible. Verdaderos enciclopedistas hay que no añaden un ápice de originalidad en sus obras, lo que representan una rémora y un grande peligro a la vez, para los sedientos de saber, puesto que las fallas mentales de aquéllos, congénitas o adquiridas, los convierte en perfectos rutinarios, en torno de los cuales giran una legión de satélites de menor magnitud, pero con grandes pretensiones. De ahí la vacilante y mutable apreciación sobre hombres y cosas que hacen los que, por pedantería o maldad, arriesgan la beba o el aplauso según la impresión que el reflejo de tal hombre o cosa haya producido en su espíritu. No obstante, las apreciaciones personales y el juicio arriesgado o la responsabilidad moral de los mismos, suele tener origen en lo que forman el propulsor de actos y de gestos que ponen de manifiesto la contextura moral del individuo, esto es; la educación y el temperamento. La dualidad o inconsistencia de ideas sustentadas con vehemencia y calor desordenado, suele ser, por lo común, el producto de entusiasmos juveniles, más apasionados que reflexivos y por ende más instintivos que conscientes.

Estos arrebatos duran lo que un deseo satisfecho, para caer luego en una laxitud insana y convertirlos, deshauciados ya, por ley de afinidad, en modus vivendi o venero de explotación. Mientras que el abuso selecto a base de observaciones analíticas y deducciones filosóficas, suministrado al intelecto, al mismo tiempo que aumenta el caudal de conocimientos indispensables, pule las rudimentarias asperezas del mismo, encauza las energías y el entusiasmo, forma el carácter y hace la personalidad. Esta es la base, el centro, el punto de partida de las acciones determinadas por esa conciencia, que la forman convicciones, no en el espejismo engañador de ficciones, sino en las realidades de la vida. El anarquismo como doctrina filosófica que interpreta fielmente la verdadera vida, dentro de la naturaleza del hombre con todas sus imperfecciones, es codiciada por los que abrigan deseos de superación moral e intelectual, mas como no se llega a serlo deseándolo solamente, he ahí que las defecciones, los repentinos cambios de opiniones, etc., ponen de relieve las fallas morales, la estructura raquítica y las morbosidades orgánicas de quienes creyeron o creen constituirse en maestros, sin antes haber empleado el tiempo en la observación de sí mismos. Fuera del ridículo de tales dómines, nada débese temer, pues, no es al individuo, aún cuando éste reuna el máximum de perfección humana, dentro de la relatividad de las cosas, naturalmente, a quien se imita o se pretende igualar, sino a una necesidad sentida, un deseo de superación ilimitado cuya conquista sólo está en el esfuerzo individual.

Esto que requiere algo más que el sólo deseo, da lugar a la variedad de interpretaciones que entre los anarquistas se observan producto natural de educación y temperamento, pero inútil pretexto para que se sea o se haga anarquista y anarquismo respectivamente, según las absurdas y descabelladas teorías de quienes en el desenfreno de sus pasiones, reacciones e instintos no han supeado aún al hombre víctima e impotente de desligarse del fárrago de prejuicios y convencionalismos.

A. Allievi.

Crónicas Internacionales

De Portugal

Sobre fe republicana

Aguzando el ingenio cuanto les es posible, los gobernantes portugueses se desviven por educar al pueblo en la fe republicana. Duchos, como nadie, en el sobado procedimiento político de dar a los «gobernados» gato por liebre, comprenden a las mil maravillas, si bien un tanto tarde, que Juan Trabaja no traga bien la píldora democrática, y, solícitos, se apresuran con ingeniosidades, que a buen precio pagan los estrujados contribuyentes, a dorarla más y más para que, como el célebre y caro duro sevillano, pase.

La «derniére» habilidad, que la prensa burguesa, indiscreta, celestina, ha bombeado extraordinariamente, proponiendo, en gruesas letras, que en el «magno» proyecto sean comprendidas las escuelas de carácter oficial, es original del señor ministro de Gracia y Justicia, que, con solemnidad «épatante», acaba de ordenar que en todos los juzgados y salas de audiencia se coloquen, con la aparatosidad que el caso requiere, bustos alegóricos de la varonil República.

Decididamente, la novedad constituye una demostración innegable de progreso—tal vez en el órden jurídico—, y no habrá anarquizante que sostenga lo contrario, por muy pelmista que se crea. No cabe más sección, ante lógica republicana de tal peso, que someterse y... someterse. Porque en lo sucesivo, ya no habrá desorganizadores ni «rasca bolsillos» que al hallarse ante un Tribunal, para ser juzgados como enemigos de la sociedad que los educó para lo que son, sean severamente recriminados por no «olhar» de frente las toscas caras de los jueces, que les interroguen. Con dirigir la luz de sus pupilas a la marmórea figura que tantas felicitaciones le ha valido al ingenioso ministro, y encomendarse en cuerpo alma al santo nacional, San Alfonso de la Costa, serán humanamente condenados a tantos y cuantos años de presidio.

Y así, de esta suerte, condenadores y condenados, al final de cada «idilio» judicial, tendrán ocasión de dar gracias al habilidoso señor, que por virtud mágica del poder invisible de un pulido armatoste de marmol, logró alcanzar, siquiera en ínfima parte, la conciliación de lo inconciliable hasta ahora.

Mas recelo—y no sin fundamento—que, a pesar de todas las virtudes esculturales y «loables» intenciones de los que juzgan mal y gobiernan peor, ha de haber desagradecidos rebeldes que juzguen ridícula y sectaria la original idea del señor Catanho de Meneses. Probablemente los que así discurran serán los que, cargados de razón, continúan considerando al Estado como réntera del Progreso y a los omnipotentes estadistas como inútiles curanderos de un grande mal social que sólo hallará remedio en la substitución del régimen presente por una sociedad igualitaria, libre de tiranía y explotación.

Santos.

Lisboa.

CARTELES

"Dios os bendiga"

Los reyes se hacen los zonzos. Toda su real grandeza consiste en aparentar que ni ven a sus súbditos, ni los oyen. Cuanto más se alejan de ellos, más penetran en la región de lo fabuloso, que es la región de los pavos. Y de este reino como de una incubadora en las nubes, de tanto en tanto, dejan caer una pavada a la tierra.

Hasta ahora no hemos visto ni leído de los reyes cosas que valgan siquiera para contradecirlas. De sus voces no se entiende más que de las otras bestias: ruído, fragor, paradojas. Reales macanas.

Seguramente, eso será lo divino, ya que lo humano es otra cosa, al revés: hablar con lógica, reconocer a los hombres capaces para la razón y el discernimiento. La divinidad, entonces, como la infalibilidad del papa, ha de consistir en que no se la toca por ningún lado. Así es muy fácil.

«Dios os bendiga y bendiga también todas vuestras acciones», dice en su saludo de Navidad al ejército y la armada, el rey Jorge de Inglaterra. — Después de un año y medio que se asesinan, sobre montes de millones de cadáveres, mares de sangre y lágrimas, esta bendición de dios, por intermedio de un rey, no es de este mundo, nos creemos. Debe ser de otra región, para otros bípedos, más bestias y más pavos que los hombres.

Dios os bendiga... Macana real. Que le aproveche a sus súbditos!

Somos Incultos

Una forma de meternos en vereda, cuando no pueden meternos en un zapato, es exigirnos mesura, preceptuarnos los cánones de la «buena crianza». Bien puede uno romperse el alma en todos los palos, pincharse en todas las púas, dejar la crin y el pellejo en todas las zarzas de los caminos del mundo; no importa nada: despellejado, molido, cubierto de moretones, todavía ha de componer el gesto y sonreír. Fíjense lo que decimos: sonreír; no reírse, no.

La línea está tendida a cordel y a la altura de las barrigas burguesas. Los que no comen, o los que beben azul de cielo, han de andar a cuatro patas para no sobresalirse. Sobresalidos se atraen las fulminaciones, como imanes.

Ah, la cultura! Se la antepone, hasta entre los mismos revolucionarios, a toda razón de lucha. El índice que debiera señalar las barricadas, se pega sobre las bocas llamando al orden. La pólvora de la palabra sin humo, la idea sin plomo, y la protesta embolada comoable de salón... Un deporte normalisa, parece crear musculación cerebral, el anarquismo.

Pues bien! no y no! A nosotros no se nos mete en vereda con palabras más o menos. Reventados de todas las tropelías burguesas, sino el odio, alimentamos fervor de liberación, fijeza, como de luz de diamante, en una finalidad. Y a esta vamos, maniobrando todo, todo lo que podemos: plumas, piedras y garrotes.

No es esta cultura de hoy la que nos conviene. Es burguesa. Y la nuestra es anarquista. Por ahora nos desmandamos. ¡Somos incultos!

Triunfos políticos

La energía socialista se abre en cruz para abrazar a todas las ramas gubernamentales. Y serán Poder, no más, gracias a este esfuerzo doble; y nos daremos el gusto, no sólo los anarquistas, todos los pobres, de cambiar, sino la dirección de los golpes, el blanco, al menos. Con ellos será amarillo.

Porque ahora, casi creemos en sus éxitos políticos, — triunfos, que ellos les llaman. Ahora también, nos convienen para los fines sociales nuestros. Supóngase, por ejemplo, a Repetto, presidente de la república: no le pegarían con palos, de los que es fácil eludirse disparando, sino con hierros de bombas, o con balas...

Ah, ilusiones, ilusiones! Que sean Poder no quiere decir que alcancen todo el Poder. Ellos lo saben, y justamente, en esta imposibilidad fincan la perpetuación de sus parasitismos. Aquí, como en todas partes, donde connubian el derecho de legislar y mandarnos.

Pero dejemos constancia: van a alcanzar también la Comuna de Buenos Aires, un día. A fuerza de hablar de necesidades, a los necesitados, se aparecerán casi necesarios. Pero, como los que les creen son los menos, su minoría es segura, matemática. No hay caso, pues, que proyecten más allá de los discursos ni más acá de lo que cobren por no hacer nada.

¡Oh, dolor: triunfos políticos!... Triunfo social, todo el Poder, les pondríamos en las manos, si pudiéramos! Bien valía este sacrificio el espectáculo de verlos volar a bombas de dinamita.

Porque el pueblo odia más a los tiranos que surjen de él. Y tiene razón de sobra. Son sus traidores.

Los desocupados en campaña

La obra del momento

Consecuencias del regimen. Dos trabajadores muertos

La desesperación y la miseria cunde. El deber del pueblo.

La Argentina tiene un numeroso séquito de agentes en el exterior, bien remunerados, para hacer propaganda inmigratoria hacia esta «República», y embaucar a los trabajadores que soportan las aberraciones de la injusticia hasta el paroxismodel dolor, en cuyo límite instintivo o sub-conscientemente, se rebelan, porque la rebeldía es el único medio que les queda para comer ya sea de lo que expropien, o de la tumba —aderezada con palos... — que le darán en la cárcel...

A las «exigencias», muy justas y humanas, de los desocupados hambrientos el Estado responde con el plomo, y en el mejor de los casos, procuraría mitigar el hambre voraz con un miserrimo mendrugo. El Estado — quien dice Estado, dice capital — les mandó o invitó a venir a estas «hospitalarias» tierras... pero no a rebelarse ni a pedir que comer cuando tengan hambre, no!; sino como contingente de reserva, para competir en la oferta, dando así lugar a que la demanda haga una inicua explotación y mermé los salarios, que son «salario de hambre»; es así como el capitalismo ladrón se queda con el producto casi íntegro del sudor del paria!

La prensa chauvinista y sinvergüenza oculta la miseria proletaria sin cesar en su propaganda inmigratoria; pide domo y represión, tildando de «ociosos» a los que abatidos por la miseria, pero iluminados por el «buen sentido de la lógica», toman lo que en otros momentos les explotaron.

El compañero Gilimón, hace algún tiempo, decía en «La Protesta» que la mejor propaganda anti-inmigratoria era la que hacían los mismos inmigrantes al retornar a Europa decepcionados de las ficticias «grandezas argentinas»; bien pero esto sólo no basta; actuamos en la histórica hora presente; estamos obligados a hacer algo que remarque nuestras ansias de futuro, abriendo un nuevo surco.

Bueno será o es, que compulsemos nuestras fuerzas y veamos si ellas nos permiten llevarles nuestro verbo de emancipación que los ajente a abrirse paso hacia la justicia. Que antes de perecer de inanición por falta de acción vindicadora, «preferible es caer sobre el pavés triunfante».

La F. O. R. A. secundada por las sociedades gremiales y agrupaciones anarquistas, son las llamadas a cumplir esta misión: una gira de propaganda por el interior cuyos delegados vayan bien pertrechados de ... manifiestos y folletos de modo que por donde pasen, queden sus huellas marcadas indeleblemente. Este es un momento propicio para esa acción fecunda: si es posible, manos a la obra!

Francisco García.

BARTOLOME BOVIO

MUERTE DE DOS PEONES

Dos trabajadores, Antonio Alonso y José Sánchez, españoles, el primero con cinco hijos y el segundo con siete que residen con sus madres respectivas en Buenos Aires, tuvieron que abandonar a su familia en esa ciudad lanzándose a la campaña en busca de trabajo, evitándose de ese modo la angustia que produce a un padre las demandas de pan de los niños.

Atravesando la campaña hallaron todo menos trabajo. Sufrieron juntos a la burla del burgués, el puntapié del milico ensoberbecido. Y ésto hizo que el suicidio floreciera en sus cerebros delirantes por las vigilias prolongadas, como una medida salvadora.

El martes 21 del corriente, convencidos de la imposibilidad de remediar la situación de los hijos y la propia — su proyecto extremo. En un papel mugriento trazaron nerviosamente y con caracteres deformes, éstas palabras: «Nos matamos porque no podemos más de hambre y de cansancio; trabajo no encontramos y tenemos en Buenos Aires doce hijos que no tienen que comer. (Firmados:) Antonio Alonso y José Sanchez».

Sólo éstas cuatro líneas de una elocuencia aterradora, que valen por todo un libro sobre ésta Jauja americana, que explique la realidad de las condiciones de vida de los trabajadores.

Esperaron el tren que pasa por la estación Bartolomé Bovio (F. C. S.) a las 4 y 30 p. m. y se arrojaron bajo las ruedas. Al día siguiente se hallaron sus cuerpos con la cabeza separada del tronco.

He ahí la trajedia, escuetamente expuesta. Huelgan toda clase de comentarios, pero no daremos fin a ésta noticia sin remarcar primero que éste es uno de los tantos hechos a que da lugar el sistema de cosas estatuido; urge, pués, transformarlo de raíz, totalmente. Y a ello tiende nuestra prédica constante: es preciso que el pueblo lo reconozca y se disponga a una acción enérgica que culmine en el triunfo de sus aspiraciones.

Corresponsal.

Por los presos de Berisso

Actividad anarquista

Los actos a efectuarse hoy

Los anarquistas se reunirán hoy en la plaza pública una vez más, para protestar de la inicua condena a nuestros compañeros presos de Berisso. A protestar contra la desmedida tiranía de caciques caudillos que manosean la dignidad de los hombres que no piensan como los gobernantes.

Que no exageramos los anarquistas cuando decimos que la libertad no existe, aquí, lo prueba la comunicación de última hora, comunicándonos la prohibición del mitin que debía realizarse en Pineiro, hoy a las 4 de la tarde. Solo se realizará el de Parque Patricios, a las 5 p. m. ¡Todos al mitin compañeros!

Otras conferencias:

Jueves 30. — Río de Janeiro y Triunvirato, a las 8.30 p. m.

Domingo 2 de enero. — Parque Centenario, a las 5 p.m.

Francis Delaisi (6)

La guerra que viene

Editado por "La Guerre Sociale", Mayo de 1911

Siempre Inglaterra necesitó un «aliado» para el continente. Antes, en tiempos de su lucha contra Napoleón, pagaba las tropas austriacas y prusianas para luchar contra Francia. Hoy es nuestro soldado nacional el que busca para luchar contra los prusianos. Los papeles se han cambiado; la comedia es la misma. Falta saber si nosotros querremos representarla.

Francia y Alemania

Yo conozco muchos franceses que se imaginan que el emperador Guillermo todas las mañanas, al tomar el chocolate, se pregunta si no sería conveniente dar la órden de movilización y lanzar sus hulanos sobre Nancy... Ellos creen que la única idea de los prusianos es lanzarse sobre nosotros, y, preciso es confesar que la gran prensa hace todo lo que puede para mantener éste temor.

Esto es indispensable a nuestros metalúrgicas para hacer votar créditos de cañones y acorazados y enriquecer de éste modo a sus accionistas. Sin el miedo al «coco» alemán, ¿qué sería de los dividendos de Creusot?

Además es necesario reconocer que el Gobierno de Berlín hace exactamente el mismo juego con el pueblo alemán. Desde 1871, cada vez que Bismarck y sus sucesores quisieron arrancar al Reigchstag un aumento militar y nuevos armamentos, han cogido como base para la demanda, un par o tres artículos de «La Patrie» (periódico que sale en París), y un discurso de Déroulède, servido todo ésto con gran elocuencia, y agitando sin cesar el espectro de la revancha. De ésta manera obtuvieron para los metalurgistas todo lo que quisieron. (No se olvide que el Emperador es uno de los principales accionistas de la casa Krup).

Así, pués, resultaba que de los dos lados usan las mismas palabras, las mismas amenazas y los mismos efectos tribunicios.

Mas, ¿cómo distinguir si estas amenazas son sinceras o si sólo son el simple bum... bum..., de la metalurgia? Para eso basta examinar los intereses económicos de las dos potencias. En Alemania, como en Francia, en todas las naciones europeas, son éstos intereses y no el capricho de los monarcas los que dominan la política exterior y deciden la paz o la guerra.

No hay conflicto económico

Desde hace cuarenta años no les faltaron ocasiones a los alemanes para atacarnos y para vencernos. Si no lo hicieron no es por simpatía hacia nosotros.

Es porque les absorbió por entero la idea de hacer de su país una gran nación industrial.

Yo he descripto en mi libro «Fuerza alemana», los esfuerzos de paciencia continua y metódicos que han tenido que realizar para conseguirlo. Hoy el éxito alcanzado les pone en rivalidad con Inglaterra.

Pero, ¿tienen razones para un conflicto con nosotros?

Desde el punto de vista comercial Alemania vende a Francia poco más o menos lo mismo que le compra. Desde hace veinte años que exportación e importación se sostienen a una décima poco más o menos.

Además, a todos los mercados del mundo los alemanes exportan [illegible] de uso corriente, máquinas, quincallería, telas, etcétera. Nosotros, al contrario, no exportamos más que objetos de lujo, artículos de París, modas, alhajas, etc., en lo que el gusto alemán no puede rivalizar con nosotros.

Así, pués, no habiendo concurrencia comercial, no hay conflicto económico.

Pero, dirán ustedes, tenemos nuestras colonias. Alemania no tiene; ¿no podría quitárnoslas?

A los que tengan ese temor les aconsejo que lean la información de Mr. Viollette. Verán la triste situación de nuestras colonias. Una sóla cubre sus gastos: Indo-China, y el sistema Doumer le ha expurgado talmente que se puede decir que estamos en vísperas de una revuelta general.

Además, no puede ser que en la víspera de un grave conflicto con Inglaterra Guillermo II pueda desear el multiplicar sus puntos vulnerables. El prefiere mejor colonizar la Turquía Asiática, bajo la capa de la independencia otomana.

¿Queda la conquista de una provincia francesa? Desgraciadamente para ella, Alemania padece de abuso de anexión. Hace cerca de siglo y medio que [illegible] puede digerir la Polonia. Sleswig danés y el Hanovre mismo, no le proporciona más que disgustos, y he aquí que dá la autonomía a la Alsacia-Lorena, porque no puede llegar a gobernarla.

No existe más que un terreno que Alemania podría tener interés en apropiarse. El imperio está falto de mineral de hierro. Ahora bien, en la misma frontera, en el Meurthe-et-Moselle sé ha descubierto uno de los yacimientos más ricos del mundo. A los industriales del otro lado del Rhin podría tentarles el pedir la anexión.

Mas ésto resulta bien inútil, porque nuestros capitalistas lo han cedido — ellos mismos, — a sus rivales de Alemania, por participaciones libremente consentidas en una gran parte de sus concesiones. ¿Por qué Guillermo II habría de esforzarse en conquistar por la fuerza una riqueza que nuestros metalurgistas patriotas le cedían diariamente de buen grado?

En verdad, yo busco las razones que los alemanes puedan tener para atacarnos y no las veo por ningún sitio.

(Continuará).

Las cruces

No pasa día, sin que telegráficamente, llegue hasta nosotros, la noticia, de que al soldado tal o cual, el rey, uno de los tantos generalísimos, cuyos nombres ya suenan a lata vieja, le haya colgado del pecho de un soldado, la gado del pecho la cruz de hierro o bronce o la de cobre. Obedece esto, a un acto heroico o de arrojo, efectuado por el tal o cual soldado, que se arrojado tal o cual soldado, que se ha arrojado a dos pasos de una trinchera, y la ha hecho saltar con dinamita o la ha incendiado con materias inflamables.

Recientemente en Génova, a un soldado que se apellida Pompilj, se le ha premiado con la medalla «d'argento». Y de todo él, es lo único que queda. La medalla. Figuraos que respondiendo al discurso de un general Bedotti, dijo: «Tengo aún esperanza de ver el sol, no por mí, si no para que me ilumine el camino, para poder ir contra los austriacos».

Y es que está ciego. Le falta la vista, éste bruto, o éste idiota, o éste loco, quiere el sol, no para que le ilumine el rostro de su madre, si no para ir contra los austriacos.

Llegamos al colmo de la animalidad. Se ha perdiendo toda noción de amor, de fraternidad. Se está truncando de raíz en las gentes, lo que se creía exénto de ello a los animales. Me avergüenzo, de llamar hermanos a los hombres como Pompil. Vengan a mí los animales, llámense ellos lobos, tigres, leones o panteras. Por lo menos éstos si matan, matan por qué según me han hecho creer, son inferiores a nosotros y son antropófagos. Veo aún más razón en éstos. Aquéllos matan y a los muertos los dejan allí a la ventura. Matan porque sí, sin saber por qué matan. Las más de las veces no es el hombre el que mata sino el fusil que es manejado inconscientemente. Las bestias matan y aprovechan el muerto. Lo comen. La necesidad, en éste caso, justifica la muerte. Maldito entonces para lo que sirve una cruz. Todas las cruces no valen lo que vale la que cada uno llevamos a cuesta. La ignorancia de ese soldado es la cruz con la que marchó a la guerra para que lo dejaran ciego. Cruz que por cierto pesa sobre casi todas las espaldas de casi todos los hombres del mundo.

Yo también marcho con mi cruz al hombro. Y ella es de asco, de rabia, por todas las imbecilidades.

Y tengo muchos hermanos que llevan mi misma cruz.

Y vale mucho más que todas las cruces que puedan colgar todos los generalísimos. Cruz de la cual al sentir el peso, unó lucha, se revuelve, y hace cada vez más por exceptuarse de esa otra cruz, maléfica y fatal de los prejuicios.

L. S. T.

Notas de administración

Compañeros de Rosario

A los compañeros de Rosario, y sus inmediaciones que salgan a la campaña y quieran repartir gratis ejemplares de «La Protesta», pueden solicitarlos al agente compañero N. Jardon, Rioja 1472, Rosario.

Los gobiernos

La desigualdad social hace que la misión de los gobiernos sea el barbarismo alcanzado por la violencia. La violencia es la unica misión de las armas, porque éstas son, (como decía en otro numero Pierre Quiroule) el brazo ejecutor del gobierno; los soldados, los que dan la posición, y la fuerza inicial a las armas fraticidas; los que descargan las armas sobre los que piden pan o trabajo; esos los benévolos y entusiastas patrioteros del Centenario de 1910, en fin: los defensores de la patria argentina no son más que otras tantas armas al servicio de los tiranos.

El «mauser», que probablemente a esta hora, habrá aniquilado ya centenares de hombres fuertes y buenos, demasiados buenos dejando en la orfandad más lúgubre numerosas familias;

El mauser que en el pasado centenario de la patria argentina, tenía la misión (bien ordenada) de guardar el «orden» en los festejos, (festejos que costaron al pueblo infinidad de privaciones y dolores); el mauser que representara el honor nacional, mientras en la Pampa argentina los indios se despedazaban por falsas y estupidas creencias que la patria les inculcó;

El mauser festejará la patria, mientras en los suburbios de Buenos Aires, en los conventillos del pueblo «soberano» los obreros, los productores moriranse de hambre, mientras los más viejos y débiles suicidáranse y los rebeldes poblaran las cárceles.

El mauser, el espectro de la vida y verdad ya se esconde por la campaña argentina, esperando diabólicamente el momento propicio, para lanzar contra los hombres buenos, demasiado buenos, sus silbidos de muerte y salvajismo.

La existencia de la desigualdad económica, sería hoy imposible, apartándose de la violencia; como locura sería la igualdad armoniosa de todos los seres humanos queriéndola imponer con la violencia.

En la campaña argentina los desocupados, hambrientos, desamparados vagan por millares en busca de trabajo, de pan, de algo que no sea la muerte, entrevistando en sus desoladas marchas la enfermedad, el abandono y las horribles y amenazadoras garras de la que todo lo transforma y lo acaba.

Los desocupados, cargados de sufrimientos y de odios, con justisimas razones desvaíjaron algunas casas de comercio, aprovisionándose como las circunstancias lo requerían.

Es la lógica del gobierno...

En los temblores de Calabria y Sicilia, y en los últimos de los Abruzos, el gobierno de Italia, fiel a su constitución, antes que enviar en el lugar de la desgracia, medicinas y personal apto para hospitales y asistencia de heridos, antes que todo envió soldados con armas, estableciendo piquetes armados cada doscientos métros, en las zonas pobladas, y un centinela cada treinta metros.

Antes que socorrer a los heridos y moribundos, ha de salvaguardar la propiedad.

Es ésta la lógica de los gobiernos; la violencia. La razón de los gobiernos: la fuerza.

Selluccio C.

Perrerías

La jauría de los feudos del cacique Ugarte, al igual que la del señor Udabe, defiende a denteliadas los intereses de sus respectivos amos.

El domingo 19 del corriente, después de otorgado el correspondiente permiso para realizar una conferencia por los presos de Berisso, fué negado a última hora. ¡Viva el derecho de reunión!

Anteayer fueron detenidos los compañeros Francisco Enriquez y Agustín Pensani por pegar manifiestos pro boicot a los productos de la C. A. de Tabacos. ¡Viva la libertad!

Francamente estos atropellos a las personas hechos por «perros», preocupan sobremanera, y es el caso de munirse de un buen lazo para evitar ser mordidos.

Impresión de paso

Los nuevos conscriptos

Venía yo de Rosario días pasados y, al descender del tren en San Martín, sorprendíme al ver un grecido núcleo de jóvenes, ofreciendo a la vista de todos un espectáculo bochornoso, indigno y triste a la vez.

Eíllos eran conscriptos en traje de paisanos y del interior, que en el mismo andén, esperaban la hora y la orden para ponerse nuevamente en marcha hacia los cuarteles a que debían incorporarse, a fin de cumplir con la brutal ley que les obligará a convertirse en autómatas.

—¿Son ustedes conscriptos?, — pregunté a los primeros que vi.

—Sí, señor, — contestaron.

—Y, ¿cómo vienen en tan deplorable estado?

—¡Oh!..., no es usted el primero que se asombra y se compadece de nosotros.... Si hubiéramos sabido que teníamos que correr tan largo trayecto, creanos: nos hubiéramos arreglado con nuestras mejores «prendas» con tal de no pasar tanta vergüenza...

Hace tres días que salimos de nuestras casas y que viajamos en vagones de carga; estamos cansados y hasta los cabellos de conscripción! ¡Nos han engañado!

Efectivamente, tenían razón. Las breves palabras de los jóvenes eran un poema de miseria. Estaban de cualquier modo, menos que en condiciones humanas: todos sucios y rotos, inclusive las caras y las manos.

Me dijo uno de ellos que su primer intento fué lavarse, pero que, so pretexto de «inoportunidad», se les prohibió. ¡Cómo si para los casos de higiene, tuviera algo que ver la hora, el local, los reglamentos, etc.!.

Los que han nacido con el odioso privilegio de mandar y gozar hasta la saciedad de lo que sus antepasados han adquirido por manejos sucios; los que desconocen los rigores de la miseria porque hánse erigido en pillos; los que sustituyen con amplias, lujosas y templadas salas, a la hediionda e insana barraca del obrero; los que por cada grado de frío, disponen de una tonelada de carbón; los que, en fin, gozan a buena altura de las ciencias, las artes y las industrias, que guardan y reparan en donde quiera que estén, jamás veránse molestos por ese mismo pueblo que en su detrimento, humillaso y calla cuando está obligado a hablar alto y hacer prevalecer por cualquier medio, sus inexorables derechos de hombre.

A ellos todo, se debe, y a ellos todo lo que sea bajeza se les infiere; no solamente abusan de su condición psicológica, sinó que para como, les saquean y en beneficio de tales holgazanes, les restan sus mejores energías y sus mejores días de juventud.

¡Y el pueblo calla y se humilla en esa juventud, que yo ví en el andén, que por dignidad hombruna debería acusar fuerza de espíritu, lozanía en el alma y vigorosidad en el cerebro, daba la tristísima idea de una generación corrompida.

Así van a relevar a una clase que regresa, sin la más pálida noción de pudor y de hombría... Así marchan los conscriptos; el naciente baluarte de un país que se jacta de civilizado, de culto y de valiente.

Al Silex.

Boicot a la Quilmes

Declarado por la Federación Obrera Regional Argentina, en asamblea de Delegados y en solidaridad con los Oficio Varios de Quilmes

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Capital: «L'Amico del Popolo», número 1521; «El progreso culinario», número 247; «Humanidad Nueva», número 11; «Boletín de la Liga de E. Racionalistas», núm. 11; «Fray Mocho», núm. 191; «El Telégrafo», número 3.

Interior: «Palestra», de Resistencia, número 11; «Libre Examen», de Bolívar, núm. 239; «Vida», de Monte Caseros, (Corrientes), núm. 19 y 20; «El georgista», de Realicó, núm. 10; «Voces proletarias», de Campana, número 32; «Grito del Pueblo», de Mar del Plata, núm. 21.

Exterior: «Cronaca Sowersiva», de Lynn, Mass, núm. 46 y 47; «La voz del campesino», de Valls, (Tarragona), núm. 48 y 49; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, núm. 113; «O Operario», de Aracajú, (Brasil), número 14; «Ariete», de México, número 5; «Justicia», de San Juan, (Puerto Rico), núm. 58; «L'Era Nuova», de Paterson, N. J., núm. 376 al 378; «Tierra Libre», de San Juan (Puerto Rico), núm. 8 y 9; «La Defensa», de Veracruz, (México), núm. 4; «Guerra Sociale», de San Pablo (Brasil), núm. 10; «Bulletin Syndical International», de Berlín, núm. 4 y 5; «La Protesta humana», de Asunción, (Paraguay), núm. 5; «Pendant la mêlée», de Orléans, (Francia), núm. 1; «Acción Libertaria», de Gijón, número 43 y 44; «Il Libertario», de La Spezia, (Italia), núm. 43; «La guerre sociale», de París, núm. 501 al 509; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, núm. 114; «Prometeo», de Asunción, (Paraguay), núm. 34.

LIBROS Y FOLLETOS.—

—«Don Sabatino», tango para piano por V. J. M. Repetto.

—«Escritos libertarios», por Nicolás Avellaneda. Introducción de Alvaro Melián Lafinur. Edición de «La cultura argentina».

ANARQUISMO RACIONAL

Es hipotético afirmar que el hombre futuro conservará las necesidades y costumbres del presente, pudiendo simplificar éstas y morigerar aquellas, aunque nuevas necesidades se impongan a su vida futura; pero descontando que muchas de las necesidades y costumbres de hoy son absurdas e inútiles que lo esclavizan y lo atan, tendremos que el hombre ideal de la anarquía no precisa supeditarse a ellas; y que la producción, base principal de toda sociedad se hará como recreo benefactor sin abrumadores que degeneren; produciendo cada uno tanto como sus energías le reclamen y en el tiempo que sienta aquella necesidad recreativa. La maquinaria ha de darles facilidades para ello, y en todo lugar existirán aquellas pora que el hombre haga sus ejercicios físicos-productivos, anulando todo lo que hoy constituye superfluidades.

No es de creer que el hombre del futuro llegue a dominar su estómago hasta el extremo que le sea innecesaria la producción alimenticia; pero si es casi reguro que se habrá adelantado tanto en éste sentido, se habrán suprimido tantas inutilidades, que con una escasa producción será suficiente para los incapacitados, lo que equivaldría a una limitación de, aquellos ejercicios por la conveniencia social de acuerdo consigo mismo, no sólo para evitar el exceso de producción y acumulamiento sin objetivo económico, sino también para disminuir la ocupación un tanto engorrosa de almacenamiento y estadística, toda vez que esa producción se podría efectuar en cualquier ocasión y en cualquier circunstancia sin obligación de perentoriedad.

En el mismo orden de la producción se realizarán todas las demás necesidades de los conanárquicos, facilitando a la vida lo que se le ha suprimido por la asimilación en pequeñas dósis erróneas, durante una infinidad de siglos hereditarios.

Siendo la familia una obligación impuesta a los seres por circunstancias guerreras de épocas fanáticas y terribles, no puede creerse que la humanidad del porvenir se vea precisada a soportar esa constitución absurda y anacrónica, pués los seres de la sociedad futura por ninguna circunstancia se verán expuestos a guerrear y por lo tanto el amor reproductivo será practicado por verdadera simpatía entre ambos sexos, sin que la posesión de cualquiera de ellos por del otro sea impuesta bajo ningún concepto, desde que cada uno será libre y no puede infligir delito a sociedad como acontece actualmente, en perjuicio sólo de las nuevas generaciones.

Es éste punto es en el qué los anarquistas contemporáneos se muestran más homogéneamente de acuerdo y hasta parece que nada costaría practicarlo en el porvenir, sin duda porque se ha entendido que el amor libre será un campo de Agramante de donde cada cual hará lo que se le antoje, sin pensar que esto como todo lo que se relacione con la sociedad anárquica, estará sujeto siempre al respeto de cada uno para los demás. Tal vez se crea así hoy, pues a parte del desamparo en que quedan los hijos habidos de las uniones libres — la unión de dos seres en el porvenir será más bien momentánea que duradera, obedeciendo al afecto simpático de ambos y de una exquisitez que se desconoce hoy y que sólo sería comparable al acto de oir un buen trozo de música o el extasiarse en la locura de un libro exquisito—, ya que se viene practicando y en muchos casos dá óptimos resultados, aunque haya de reconocerse que obedece más a la sensualidad de algunos de los dos actores, que por los efectos amoroso-atractivos.

Entre muchos otros, el problema de la habitación no ha cambiado en nada— obedeciendo ésta al origen de la familia, los reconstructores de la sociedad futura no han podido prescindir de esta pluralidad con puertas y candados para guardarse de supuestas expropiaciones—, de la sociedad burguesa en la sociedad anarquista, a excepción de un tanto de estética e higienización. El concederles propiedades a los hombres del futuro, es obligarlos a amar determinados lugares de vecindad — ¿no tiene su raíz la patria y la frontera en el concepto de propiedad, limitada y conservada por simpatías? — adquiriendo cierta repulsión por aquellos lugares menos conocidos o menos afectuosos. No sólo es esto un perjuicio, sino que a la vez constituye una de las aberraciones en que generalmente, coincide la mayoría anarquista del presente, pues si consideramos al hombre en iguales condiciones para todo, como lo hemos visto ya en lo relativo a la producción y en el amor, de una capacidad moral suficiente para desenvolverse con entera libertad de sí mismo, justo es reconocerle al conanarco el suficiente criterio para no someterse a vivir en un punto determinado de cada pueblo, sino que vivirá accidentalmente en cada uno, cobijándose en aquel lugar que le resulte más cómodo.

Supongamos que un conaharco siente necesidad de descanso momentáneo o ilimitado; supongamos que en su excursión por el radio donde fué ubicada la población en que prefiere vivir, escogió para su recreo, su producción, sus necesidades, la parte sur, pero en el reparto que se hizo de la población contributaria — quiero suponer la liberalidad de los descriptores facilitando a cada asociado la elección del domicilio que más sea de su agrado, contando con que no pudiera existir diferenciación en ninguno de estos locales que ya prior ro han construído los anarquistas impositores de la vida de los conanarcos; —uno elige la casa H del barrio norte. ¿Puede ser obligado por el bien social a hacer el recorrido de retorno a «su» hogar aunque emplee los mejores medios locomotivos, martirizando en el trayecto su organismo porque así convenga a lo preestablecido con anterioridad por aquellos que con toda seguridad no iban a vivir la época? Lo más lógico en este caso, sería que el sujeto necesitado de descanso lo efectuara en el primer lugar requerido por el deseo, pues no reconociendo la anarquía propiedades individuales ni colectivas, en la casa sería útil para el primero que la necesitase, sin preocuparse si en ella vivía o deja de vivir algún otro inquilino ausentado. Para evitar una molestia al descansante, bastaría una simple señal visible indicadora de que aquella pieza se encontraba ocupada actualmente.

En el mismo caso se encontraría su paseo recreativo, productivo o necesario le condujera lejos del límite de ubicación de «su» pueblo, toda vez que la frontera había desaparecido y la humanidad consiguió unificarse en una sola gran familia, cuyos miembros podían disponer de todo con arreglo a sus necesidades y sin concederles otra supremacia que la de prioridad.

Liberato D'Ambrosia.

(Continuará)

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelga: exterior, interior, ciudad.—Resoluciones y asambleas gremiales

De la finalidad

Muchos compañeros anarquistas, que militan en las organizaciones obreras, creen, que la causa de la desunión, en éste país, del proletario organizado, sea la declaración comunista, recomendada como finalidad por la F. O. R. A. Para ello alegan, que en un sindicato donde hay obreros de todas las creencias, políticas y religiosas, no debe haber finalidad alguna. Y llaman dogmáticos y sectarios, a los que quieren, tanto en el colegio como en el hogar, el taller y el sindicato, propagar las ideas anarquistas.

Lo fundamental de su error, está en llamar dogma, o creer lo sea, al ideal anarquista. La anarquía no tan solo no es dogma, sino que es la negación de todos los dogmas. Basada en las leyes de la Naturaleza y siendo la lógica consecuencia de la evolución, no puede, no es posible se dogmatice.

Recomendar se propague el ideal anarquista en las organizaciones obreras, no quiere decir, que los obreros pertenecientes a una sociedad con finalidad comunista, tengan que ser de por fuerza anarquistas.

Siendo la anarquía la libertad, libres son los individuos de seguir en sus creencias. Pero en las luchas contra el capitalismo, será el espíritu anarquista el que los ha de guiar.

No es como se ha dicho cuestión de rótulos. La cuestión es fundamental. La supresión de la finalidad comunista, sería la trasgresión, un salto dado atrás, en el campo de la lucha emancipadora. Lo no definido, se expone a ser fácilmente arrastrado por el medio ambiente. Un obrero sin definición alguna, tiende inevitablemente a adaptarse, a hacer se cada vez más conservador. Cuando haya conquistado una mejora relativa, no luchará más, porque no tiene la aspiración del más allá; solo lucha por el mendrugo.

Las sociedades obreras, que no tienen como finalidad el comunismo, dejan de emplear, en sus luchas contra el capital, la acción directa, para confiar en la bondad de un determinado gobierno, y en la eficacia de un parlamento, compuesto de diputados más o menos rojos, que dicten leyes obreras; «las leyes salvadoras»!...

Así que en vez de combatir al Estado, principal obstáculo que impide su libre desenvolvimiento, se alían con él, creen en su eficacia.

Para comprobar el retroceso, la caída al campo del legalitarismo, de los sindicatos obreros no inspirados en la finalidad anarquista, nos bastaría con citar el caso de los sindicalistas, alejándose con los socialistas, — y por lo tanto cooperando al mantenimiento de un «estado», — y el de los obreros pintadores de Montevideo pidiendo el concurso de una Fraternal Legislatura obrera para conquistar la abolición del trabajo nocturno.

Apesar de todas estas demostraciones, aún hay anarquistas — o al menos así se titulaban — que disidentes a raíz del IX Congreso obrero, se aferran en combatir la finalidad comunista, alegando que ella es un obstáculo para llevar a efecto la unificación obrera.

La unificación obrera, será un hecho, cuando la masa proletaria confíe en su única fuerza, y no se deje arrastrar por el charlatanismo de los políticos socialistas, y de los sindicos socialistas. Ellos, ante el progreso social contemporáneo, en vez de propulsores son obstaculizadores.

Si la F. O. R. A. como entidad obrera, ha sido hasta hoy, la más fuerte y mejor organizada de la República, es una prueba patente, de que su finalidad, es la noble aspiración de la mayoría de los obreros organizados.

Si para atraer a la masa incons ciente, es necesario sacar a la Federación su finalidad comunista, es preferible que los hombres conscientes y de ideas, mantengan solos la Federación anarquista.

No es el número el que hace la fuerza; la fuerza está en la unidad, esto es, en la individualidad; y varias individualidades valen más que un rebaño.

La F. O. R. A. debe siempre ser anarquista: debe ser el organismo de las individualidades, y no el de los rebaños.

El que tenga conciencia que nos siga, el que no, que se aparte.

Vamos derecho hacia nuestro objetivo, sin transacciones ni términos medios.

Emilio López Arango.

Una rectificación

Compañeros de «La Protesta»:

Los que suscriben nombrados en comisión, por la sociedad Fosforitas Unidos, para averiguar los cargos que desde las columnas de ese diario se han formulado contra el compañero Francisco J. García, en un artículo que lleva la firma de Antonio Serantes, en el cual se le hace aparecer como presentado al gremio por un pesquisa, han podido comprobar, que dicha acusación es infundada, por cuanto el sujeto Juan Anido a quien se refiere ese Serantes, venía actuando en el gremio con anterioridad a la intervención de García en la sociedad, según consta en el libro de actas, donde aparece actuando en varias asambleas, habiendo sido designado para desempeñar varios cargos.

Por otra parte, hemos podido comprobar que quien ha señalado a Juan Anido, como un traidor, fué el compañero García, quién en esa época desempeñaba un cargo de confianza en el Comité de «La Protesta», que en esa fecha salía clandestina en virtud de la persecución policial.

Esta sola circunstancia aleja la más leve sospecha que pudiera existir sobre la conducta del compañero Francisco J. García.

En espera de que esa redacción (1) dará a publicidad estas líneas, le saluda fraternalmente:

Belarmino Alvarez, M. López, Angel Garriga, Vasco Galazza.

(1) Esta redacción no tiene interés en este asunto ni en ninguno de índole personal. Ve a los hombres a través de sus ideas, y en éstas los ayuda o los combate como puede y como sabe. De las ideas de García, por ejemplo, solo puede interesarle, para latirlas, aquella parte en que niegan finalidad comunista a la organización obrera; lo demás ni le interesa ni lo prestigia; hace algo más efectivo: propaganda de las ideas contrarias a las de los sindicalistas. —N. de la R.

La huelga de Campana

Atropellos policiales

Continúa en el mismo estado la huelga de los obreros de la Refinería Petrolera, que sostienen desde hace una semana. La actitud matonesca de la policía está dando prueba de pretender acabar con el movimiento por la violencia. Su incondicional sometimiento lo ha puesto en evidencia desde el primer momento, con sus procedimientos abusivos y cobardes, cometiendo atropellos sin nombre, llegando su insolencia hasta molestar a personas ajenas al movimiento.

Campana está en estado de guerra; soldados y marineros armados recorren la ciudad sembrando el terror; anteayer la voluntad del comisario, se cerró el local de los huelguistas.

Véase de qué manera las gasta la autoridad para con los obreros en huelga, exigiendo mejoras que los avarientos capitalistas ingleses pretenden usurparle, aprovechando las críticas circunstancias actuales. Sin embargo, ni la prepotencia capitalista ni la cobarde actitud de la policía, a quién la dignidad de los trabajadores ha de contrapestar en la forma que se merece, no lograrán romper el movimiento que con altivez y dignidad sostienen.

Teniendo presente, trabajadores; que la humillación de hoy implica la de mañana y pasado, por lo tanto, sostenemos con dignidad hasta obtener vuestras reclamaciones o el hundimiento de la compañía. Consciencia y solidaridad. Damos a continuación los párrafos del manifiesto lanzado al pueblo, por los obreros en huelga.

«La sociedad Unión Obrera de Resistencia, llama la atención del pueblo y del comercio de Campana, a fin de que ellos sean los únicos jueces que juzguen los acontecimientos que probablemente se sucederán. Nosotros lamentaríamos que este pueblo fuera teatro de hechos que vendrían a hablar bien poco a favor de la justicia, porque al estado a que han llegado los acontecimientos es imposible permanecer por más tiempo tan pacíficos, sufriendo los atropellos e injusticias que alevosamente se nos infiere, sin pararse a considerar el espectáculo bochornoso que presentan a las familias cultas y laboriosas de esta localidad.

¡Pueblo, estad alerta!

Hoy somos nosotros los trabajadores, mañana será todo el pueblo, puesto que nuestra apatía

los alienta a continuar en ese trato de salvajada.

Por nuestra dignidad ultrajada, por el derecho a la vida, por la libertad del pueblo, por nuestras compañeras e hijos.

¡Estad alerta! ¡Viva la solidaridad y unión proletaria! ¡Viva la huelga de la refinería petrolífera!

¡Abajo la tiranía!

La Comisión en huelga.

A los obreros del Norte

Compañeros: La palabra «Norte» refiriéndonos a la ciudad de Buenos Aires, significa implacablemente para todos riqueza, opulencia, lujo, higiene, bienestar. Nos hemos acostumbrado a la idea de que ese extenso barrio de la ciudad es el nido de la aristocracia, la tacita de oro, la torre de marfil de la burguesía adinerada. Tal vez esta impresión sea fundada aunque bien se nos alcanza que los potentados viven cómodos en cualquiera de los puntos cardinales. Pero si ello es verdad no es tampoco menos cierto que al lado de los palacios suntuosos y del lujo más refinado gimen las miserias más espantosas y la explotación más brutal de que jamás se haya hecho víctima al asalariado.

Culpa es ello de nuestra inercia y cristiana resignación. Y un poco lo es también de los hombres de la Federación que parecen haber limitado sus actividades y su propaganda redentora al extremo sureste de la capital. Para ellos los molinos, las conferencias, las veladas, los paseos campestres; en tanto aquí, en el norte, quedamos huérfanos de todo acto de propaganda. Sabemos, sí, que por aquellos barrios hay más elementos lo que asegura el éxito de toda iniciativa, pero esta es una razón de más para intentar extender la propaganda, a fin de que la acción del conjunto resulte más extensa y ancho víctima al asalariado.

Numerosas fábricas y obrajes tenemos por el barrio Norte, que no hemos cultivado en lo más mínimo. Las obras de salubridad emplean a centenares de obreros y pagados a precios irrisorios. Las peonadas de las obras sanitarias forman legión. Hay varias cervecerías entre cuyo personal aún no se arrojó la primera semilla de la redención proletaria. Hay fábricas de bebidas en abundancia, de tejidos, de sombreros y un número incalculable de corralones, obrajes y talleres con millares de proletarios que padecen una explotación horrenda.

Hay, pues, que reaccionar; los momentos van a ser oportunos. La demanda de brazos para la cosecha nos ofrece la oportunidad de reconquistar las mejoras perdidas y organizar sólidamente las secciones gremiales del Norte.

Con tal fin, un grupo de compañeros organizará una serie de conferencias en lugares públicos del Norte, contando desde luego con buenos colaboradores en varios de aquellos establecimientos industriales. Como primer acto se ha impreso y repartido el siguiente manifiesto al que seguirán otros destinados a ir desperezando las dormidas energías del explotado asalariado.

Antonio Antúnez.

A los obreros de la cervecería Palermo.

Compañeros: Las condiciones por demás penosas del ímprobo trabajo que realizamos y la miserima remuneración que percibimos en pago de nuestros esfuerzos que labran la riqueza y el bienestar de las clases capitalistas parasitarias, nos han inducido, siguiendo el ejemplo de otros trabajadores más avisados o más conscientes, a crear un grupo de propaganda dentro del personal de la «Cervecería Palermo», con el fin de preparar los ánimos y aunar las voluntades de todos para la creación en plazo breve de la sociedad gremial de cerveceros, que sea el baluarte defensor de los intereses de nuestro gremio, tan lastimosamente abandonados hasta el presente. Fruto de nuestras primeras deliberaciones y a fin de hacer públicos nuestros propósitos, es el presente manifiesto que lleva al personal de la «Cervecería Palermo» su primer palabra de aliento, precursora de empujes libertadores para un futuro inmediato.

Camaradas de la «Cervecería Palermo»: La ocasión es propicia y tal vez única; los patrones aprovecharon bien estos últimos tiempos la gran oferta de brazos que la miseria ponía a su disposición a precios viles; ellos, especulando con el hambre del braccro rebajaron salarios y sueldos, suprimiendo personal y aumentando enormemente las horas de la jornada; su desmesurada ambición se puso, en esta crisis horrible, bien de manifiesto; ella corrió pareja con nuestra sumisión y cobardía. Empero, las circunstancias van a cambiar en nuestro favor. Las ubérrimas pampas, coronadas de auríferas mieses, reclaman el esfuerzo del hombre para llegar al granero nacional. Es el momento de nuestra acción. No debemos temer ser reemplazados. Debemos terminar ahora o nunca, con un horario aniquilador y reclamar un salario de acuerdo con las necesidades. Basta de explotación inicua y de sumisión vergonzante. Seamos, siquiera una vez, hombres.

Dentro de pocos días os llamaremos a una reunión pública. Allí afirmaremos nuestro poder y nuestra fuerza con el arma invencible de la solidaridad. Os anticipamos que delegados de varios gremios y de la Federación, atentarán y defenderán nuestras legítimas aspiraciones.

¡Compañeros de la «Cervecería Palermo», que nadie falte a esta cita de honor!

Un grupo de cerveceros.

Unión tapiceros

Se invita al gremio a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., para tratar varios asuntos que quedaron pendientes de la asamblea anterior, realizada el día 19.

Que nadie falte!

El Secretario.

Obreros albañiles y anexos

Se cita a la comisión, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 a. m., en el local del P. R. Italiano, Saavedra 1041.

Por haber asuntos urgentes que tratar, se pide puntualidad.

El Secretario.

Mecánicos y anexos

Para hoy, domingo, a las 4.30 p. m., en la plaza Matheu, (Hernandarias y Magallanes), patrocinará esta sociedad la primera conferencia de la serie que tiene proyectada.

Todas ellas son de protesta contra la probable monstruosidad que están a punto de practicar los jueces fósiles contra los obreros de Berisso.

La Comisión.

Conductores de carros

Invita a los miembros de comisión, para hoy domingo, a las 8 a. m., en Australia 1837, a los efectos de desarmar el escenario.

El Secretario.

Comité pro boicots

Habiendo respondido al llamado que hice, los compañeros de Vélez Sarsfield y Nuevos Mataderos, hemos resuelto llamar a otra reunión que se efectuará hoy domingo a las 4 p. m., en la calle Mozart número 649.

Es un deber de todo hombre consciente concurrir a ese llamado, puesto que si tenemos amor a nuestros ideales, si nos interesamos por el triunfo de los compañeros y compañeras, ambos en lucha con las compañías de la Quilmes y la de Tabacos, es necesario que formemos comités no solo en Vélez Sarsfield o Nuevos Mataderos, sinó en todos los barrios de la capital, para así activar la propaganda y obtener el triunfo definitivo de nuestros compañeros que están en lucha abierta con los avaros y ambiciosos capitalistas.

Así con los hechos, y no con provocativos, y menos con palabras, es como haremos obra sana y efectiva.

Victorio M.

Nota. — La calle Mozart, queda a la altura de Provincias Unidas al 4600, y a dos cuadras al Sud de Provincias Unidas se encuentra el local.

Obreros zapateros

Realizará asamblea hoy domingo, a las 2 p. m., en el local de la calle Méjico 2070, con la siguiente orden del día:

1.o Balance y rifa del picnic.

2.o Reconsideración de la asamblea del 29 de abril ppdo.

3.o ¿Qué actitud asumirá el gremio por los compañeros de Berisso?

4.o Asuntos varios muy importantes.

El Secretario.

Oficios varios de Quilmes

Damos conocimiento a todas las sociedades obreras y compañeros que quieran comunicarse con esta sociedad, dirijan la correspondencia al nuevo secretario: A. Vimo, calle Rivadavia 115.

Nota. — La sociedad Oficios Varios de Quilmes pone en conocimiento de todas las sociedades y compañeros, que ha sido puesta en circulación una rifa a beneficio de la caja social, cuyo sorteo se efectuará con el extracto de la lotería nacional, de la última jugada del mes de febrero 1916.

Para retirar los talonarios, dirigirse por «La Protesta» o por carta a la S. O. V. de Quilmes.

El Secretario.

A los silleros en mimbre

A los silleros:

Se invita al gremio de silleros en mimbre a la asamblea general extraordinaria, que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en Laprida 329, para tratar sobre el asuntos de la huelga y asuntos varios que quedaron pendientes en la asamblea anterior.

La huelga sigue en pie y firme.

Se ruega mayor puntualidad.

La Comisión.

Unión obrera del afirmado

Al gremio de Empedradores de las cuadrillas Municipales y Particulares, de madera y granito, Oficiales, Peones y Pizoneros.

Compañeros: La C. A. invita a los socios a concurrir a la asamblea extraordinaria que tendrá lugar hoy na domingo, a las 2 p. m., en nuestro local, Directorio 519.

Orden del día: Acta anterior; Correspondencia; Asuntos varios.

Los compañeros que aún no han ingresado en la sociedad, por razones que no han entendido, lo harán cuando las necesidades los obliguen; hoy pagan en parte su culpa por la desunión, con esta crisis.

En nuestro gremio, la mayoría son ignorantes y analfabetos y se les engaña fácilmente; no comprenden quién representa la fuerza en el trabajo ni la forma de conseguir mejoras. Llegará este día cuando el gremio sea unido.

Vemos a nuestros compañeros ofrecerse por la mitad del jornal, con el sombrero en la mano, quitándole el pan a los otros.

Nosotros cumplimos con el deber de traerlos a nosotros. Si en su inconsciencia de ignorantes se niegan a hacer causa común, pagarán con el hambre y la miseria. ¡Compañeros: en estos momentos necesitamos unión!

Concurramos como un solo hombre a la asamblea.

La Comisión.

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

Boicot declarado por la mayoría de las sociedades obreras de la Argentina a las compañías la Quilmes y Argentina de Tabaco.

BOICOT A LOS PRODUCTOS DE LA CERVEZA QUILMES

Declarado en asamblea general de delegados de las sociedades obreras del país adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

En solidaridad con los obreros en huelga contra la explotación de la empresa

LOS PRODUCTOS BOICOTEADOS SON:

Cervezas QUILMES, MUNICH, BOCK, TUCMA

Talleres Gráficos "LA PROTESTA"

ANEXO AL DIARIO

IMPRESIONES DE:

Sobres - Papel cartas - Facturas - Recibos - Memorandums - Talonarios - Tarjetas - Periódicos - Revistas - Folletos - Manifiestos.

Soliciten presupuesto

Funciones y conferencias

El centro «Zujer Fum Emes», adherido a la «Liga de R. Racionalista» y a la «Federación de C. Israelita», realizará una función y conferencia hoy domingo, a las 8.30 p. m., en el salón G. Garibaldi, Sarmiento número 2419, con el siguiente programa:

1.o Apertura del acto por un miembro del Centro.

2.o Se representará el drama en 3 actos de Dávid Pinsky, «La madre».

3.o Conferencia por el profesor Vázquez Gómez.

4.o La comedia literaria de M. Ornschtein: «La locura de mi mujer».

***

La sociedad general de Tabaqueros, organiza para el sábado 15 de enero, una función, conferencia y baile en el salón «Mariano Moreno», a total beneficio de la gira de propaganda para difundir el boicot a la Compañía Argentina de Tabacos, por las localidades del interior.

En breve anunciaremos programa detallado.

NOTAS VARIAS

Agrupación Femenina

Varias compañeras han resuelto formar una agrupación feminista para propagar nuestros ideales; con este fin, se reciben adhesiones por escrito en California 1955 a nombre de Manuela Caisededos. Pasados unos días de la publicación de éste, nos reuniremos para determinar nuestros primeros pasos en el campo de la acción revolucionaria.

Las iniciadoras.

Pro presos y deportados

El martes 28, celebrará reunión este Comité. Quedan citados sus componentes.

Por segunda vez, se invita al compañero Emilio Rey, de la comisión de O. V. de Piñeiro, a que haga acto de presencia en dicha reunión.

El Secretario.

Propaganda vegetariana naturista

Los que sienten interés por los principios de la higiene alimenticia propagados por los vegetalistas, y de la cura natural como medio de regenerar a la raza, pueden solicitar folletos por correo al secretario del Centro Vegetariano y Naturista «Sol y Tierra», Quintino Bocayuva 761, Buenos Aires, los que serán remitidos gratis.

C. pro E. Moderna, de Belgrano

Este comité con el fin de recabar fondos para el mismo, ha resuelto organizar la siguiente rifa en mil números a 0.20 centavos cada uno, con los siguientes premios:

1.o premio, un revólver «Smith»; 2.o premio un reloj plata para señora o señorita.

Se sorteará por el extracto de la Lotería Nacional de la última jugada del mes de enero de 1916.

Los compañeros y centros que no hayan recibido números para la venta y quieran cooperar en ella, pueden pedir a este Comité, a Gral. Paz y Blanco Encalada, (Belgrano), y en la administración de «La Protesta», hay talonarios.

El Secretario.

Nota. — Se pide a los centros, agrupaciones, sociedades y compañeros que reciban números para la venta acusen recibo de ellos.

Academia Formica

Instrucción primaria y secundaria, matemáticas y otras materias. Idiomas: inglés, francés e italiano, por el profesor Santos Cervoni. Correspondencias y adhesiones, a doctor A. They, Juramento 4267, (Belgrano) y a S. Santos Cervoni, Jujuy 1546.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Eladio Rodríguez González, lo busca por asuntos de familia su hermano Modesto R. González. Dirección: Venado Tuerto (F. C. C. A.).

Remigio Casucci desea saber el paradero de Adamo Casucci, cobrero de oficio. Dirigirse a Entre Ríos 201, General Paz, (Provincia de Tucumán).

Al compañero Julio Bussico lo busca Pluviano, urgentemente. Dirigirse a «La Protesta».

Victorina Moreno desearía saber la dirección de Isidoro Costa, de oficio tejedor, que trabajaba en Belgrano. Se agradecería a quien pudiera dar informes.

Dirigirse Avenida General Mitre número 1501, (Avellaneda).

Se desea saber el paradero de Justo A. Cruz, que el mes próximo pasado se hallaba en la Asistencia médica en Capitán Sarmiento, (F. C. C. A.). Lo busca Ostilio Bargone, por asunto de interés. Dirigirse calle B. Mitre 3202.

CORREO

Hay cartas para:

Miguel Capuano, Dante Larralme, Propaganda Libertaria, Comité de A. contra la M. Escolar, Antonio Romero, Emilio Izquierdo, Bautista Mansilla, Pedro o Justo Deza, Víctor Giribaldi, O. V. de N. Pompeya, Agrupación Bakouniné, Cándido Mezquiriz, Luz y Libertad, Rafael Trujillo, Julio Amor.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

1.o premio	15.800
2.o premio	463
3.o premio	12.239
4.o premio	9.090
5.o premio	5.598
6.o premio	4.552
7.o premio	13.825
8.o premio	10.918
9.o premio	10.754
10. premio	15.898
11. premio	15.228
12. premio	1.362
13. premio	1.844
14 premio	1.644
15 premio	19.981

Para retirar los premios, calle California 1955.

Nota. — En la última reunión de este Comité, se acordó dar un plazo hasta fin del corriente mes, para que los compañeros que adeudan números de la rifa, abonen su importe. Pasado dicho plazo, serán publicados sin excepción los nombres de los deudores, para justificación de los números no cobrados, ante los que han contribuído al beneficio de la rifa y al sostenimiento del diario.

El Comité.